

Medio Ambiente teme que algunas desalinizadoras no estén ni en 2015

La Confederación rebaja la previsión de agua industrial ante las protestas de Murcia y Alicante

02.12.10 - 02:29 - MANUEL BUITRAGO mbuitrago@laverdad.es | MURCIA.

Menos desalinización y menos confusión sobre el Trasvase del Tajo. La Confederación Hidrográfica del Segura (CHS) va a pulir los aspectos más vidriosos del nuevo plan de cuenca y revisará los cálculos sobre la producción real de agua desalinizada para los próximos años, planteando nuevos escenarios para solucionar el déficit. La presidenta del organismo de cuenca, Charo Quesada, explicó ayer a 'La Verdad' que se va a eliminar de los estudios básicos (Esquema de Temas Importantes) la opción del 'trasvase cero' del Tajo al Segura que tanta polémica ha suscitado los últimos días entre los usuarios y los gobiernos de Murcia y de la Comunidad Valenciana.

Quesada apunta que en el plan de cuenca todavía en vigor, que se aprobó en 1998 cuando gobernada el PP, también se incluyó esta alternativa en los estudios técnicos sin que se levantara tanta polvareda. La opción de 'trasvase cero', no obstante, quedará incluida en «el cuerpo de la Memoria» del plan «únicamente para determinar el déficit natural de la cuenca del Segura».

¿Cálculos irreales?

El cambio de mayor calado, sin embargo, se producirá en las expectativas sobre las desalinizadoras, ya que se revisarán los estudios para plantear menos volúmenes. Charo Quesada niega que el organismo esté dando marcha atrás en sus planteamientos técnicos iniciales y subraya que van a enriquecer el Esquema de Temas Importantes con dos nuevos escenarios, propuestos días atrás por los miembros del Consejo del Agua de la Cuenca, que por mayoría informaron negativamente del primer borrador al considerar que las cifras de la desalinización son irreales y muy costosas.

Quesada señala que la desalinización se va a corregir con nuevos planteamientos. Hasta ahora, todos los escenarios previstos hasta el año 2015 incluían invariablemente la producción de 462 hectómetros cúbicos anuales de agua desalinizada (462 millones de metros cúbicos), cuando la realidad es que el calendario del primer Programa Agua se ha incumplido y el volumen real disponible no sobrepasa los 100.

Las nuevas opciones consisten en reflejar sólo el agua desalinizada que está ya comprometida a través de los convenios entre el Ministerio y los usuarios (los regantes y la Mancomunidad de Canales del Taibilla). Según la Confederación, se trata de unos 149 hectómetros, la mayor parte correspondiente a los abastecimientos.

Menos plantas

Asimismo, la oficina de planificación de la CHS planteará otra alternativa consistente en eliminar de los estudios aquellas desalinizadoras que no estén construidas o en funcionamiento antes del año 2015. Según Quesada, se trata de instalaciones sobre las que existen dudas en estos momentos. Esto se traducirá en que la desalinización total prevista en escenario será de 269 hectómetros. En ambos casos, la producción de agua industrial será muy inferior a los 462 hectómetros recogidos en el primer borrador del Esquema de Temas Importantes. Quesada puntualiza, no obstante, que los 462 hectómetros se mantendrán como una opción más.

En la segunda fase del Programa Agua está prevista la desalinizadora de Guardamar del Segura y la ampliación de las de Águilas y Torrevieja. No obstante, la primera planta esta en suspenso y las otras dos aún no han terminado las obras. La presidenta de la CHS señala que la desalinizadora de Escombreras que impulsa el Gobierno regional podría quedar incluida en las previsiones.

El déficit será mayor al reducir la carga de agua industrial. Hasta ahora se mueve entre los 134 y los 272 hectómetros, contando con la dotación máxima del trasvase. Charo Quesada subraya que en todos los casos se constata un déficit estructural que deberá ser satisfecho por la planificación hidrológica nacional, ya que la solución final «excede las competencias legalmente asignada» al plan de cuenca del Segura. Lo que han propuesto los técnicos es recurrir a los bancos de agua -comprando más caudales a usuarios de otras cuencas- o construyendo un nuevo acueducto desde el Tajo Medio u otro río.

«La votación no vale»

«No tengo ninguna prisa. Quiero que todo se haga bien y con criterio», manifiesta ante la pregunta de cuándo se conocerán la propuesta final para corregir el déficit. Lo cierto es que ahora se revisarán los trabajos -el proceso se inició hace tres años- para que pasen el examen del Comité de Autoridades Competentes. Los regantes no se explican que no se hayan tenido en cuenta las nuevas alternativas -menos desalinización- después de un proceso tan largo y laborioso, y que se hayan incluido tras el informe negativo del Consejo del Agua.

Charo Quesada opina que quedó en evidencia una «disparidad de opiniones» en la reunión del pasado día 18, a la vez que niega validez a la votación que rechazó por amplia mayoría el documento técnico. Según ésta, el Consejo tiene carácter consultivo y la Confederación ha sido permeable a las propuestas que hicieron para incorporarlas al Esquema de Temas Importantes.

Tras el comité de autoridades, donde el Ministerio tienen mayoría, el siguiente paso será una consulta pública de seis meses.

LAS OPCIONES

Trasvase cero. El déficit del Segura subirá a los 675 hectómetros, contando con una desalinización de 462 hectómetros.

Trasvase máximo. Hay un escenario con la aportación máxima anual (540 hm³ en destino) y otro con menos desembalses (407 hm³) que es más previsible. Se mantiene la misma desalinización. El déficit del Segura oscilaría entre los 137 y 272 hm³.

Desalación máxima. En el primer borrador se incluían 462 hm³ para todos los escenarios, contando con que se alcanzaría ese caudal en el año 2015. La producción actual es de 100 hectómetros cúbicos y se ha incumplido la primera fase del Program Agua, que preveía 350 hectómetros en el año 2009.

Menos desalinización. Un nuevo escenario recogerá sólo el agua industrial que ya está sujeta a convenio, que representa unos 149 hectómetros cúbicos. El déficit del Segura puede aumentar en 300 hectómetros más.

Menos plantas. La Confederación duda de que algunas desalinizadoras no estén terminadas y en marcha en el año 2015, que es el horizonte del nuevo plan de cuenca. En ese caso, el volumen de agua desalinizada bajaría de 462 a 269 hectómetros.

Aportaciones. En todos los escenarios se prevé un volumen de agua propio de la cuenca de 622 hectómetros anuales, incluyendo las aguas superficiales y subterráneas. Está basado en una serie corta, contando con que los ciclos de sequía son dramáticos. Un año se bajó a 130 hectómetros de recursos superficiales.

Demandas. Para los regadíos se asignarán 1.549 hectómetros cúbicos anuales. Se incluyen los tradicionales y los que dependen del Trasvase. La demanda urbana será de 319 hectómetros; mientras que la ambiental consuntiva queda en 30 hectómetros. Una parte del déficit corresponde a los consumos del Júcar y de Almería.